

Doña Elvira Elena Capriotti, o la historia de una marchigiana en pergamino

*Patricio Andrés Klimezuk**

1 INTRODUCCIÓN

Doña Elvira Elena Capriotti llegó a la Argentina el 26 de noviembre de 1921, a la edad de 7 años, proveniente del puerto de Génova, en el barco llamado Napoli¹. El camino había comenzado en la *Comune di Fermo*, en ese entonces provincia de Ascoli Piceno, en la región de Las Marcas², una de las veinte que conforman la actual República Italiana. Ubicada en la zona central del país, limita al norte con Emilia-Romaña y San Marino, al este con el mar Adriático, al sur con Abruzos, al suroeste con Lacio, al oeste con los montes Apeninos que la separan de Umbría, y al noroeste con la Toscana.

En las próximas páginas, al calor de la travesía de Doña Elvira y su familia, intentaremos dar cuenta de los motivos que los llevaron a instalarse en una determinada zona del país, revisando conceptos y métodos centrales del estudio de las migraciones internacionales.

Para este caso particular, contamos con una serie de fuentes en las que buscaremos asentar nuestras afirmaciones, a la vez que a través de una exploración intensiva de las mismas y de preguntas que fueron surgiendo, creemos que se dejan las bases para una investigación que pueda responder esos interrogantes para tener un cuadro más completo de lo que fue la migración de una región particular de Italia a una de la Argentina.

También se establecerán posibles itinerarios de búsquedas para alcanzar esos objetivos, como localización de archivos y referencias de fuentes, sobre todo orales, que confiamos tengan la consistencia suficiente para lograr explicaciones de un alcance más profundo.

Partiremos de una afirmación central para acercarnos al tratamiento del tema: que en la decisión familiar de migrar y de asentarse en la región norte de la pampa argentina, específicamente en el partido de Pergamino, influyó una red de contactos familiares ya establecidos en la zona, para lo cual, el concepto de “cadena migratoria” se vuelve central en el análisis y explicación de cómo pudieron haber sucedido las cosas.

* *Licenciado en Ciencia Política por la Universidad de Buenos Aires y Profesor de Educación Media y Superior en Ciencia Política por la Universidad del Salvador de la Argentina. Contacto: patricioklimezuk@gmail.com*

Resaltaremos también la importancia que tuvo en la llegada de Doña Elvira y su familia como de otros marchigianos la similitud en el trabajo agrícola que desarrollaban en su lugar de origen y que ahora desarrollarían en la sociedad de acogida, aunque consideramos que el tenor explicativo de esta cuestión es más difícil de ponderar, sobre todo teniendo en cuenta que una gran cantidad de inmigrantes, sobre todo de aquellos que se asentaron en los grandes conglomerados urbanos y que fueron mayoría, abandonaron sus antiguas labores y comenzaron a trabajar en nuevos oficios.

Teniendo en cuenta esta circunstancia, que fuera remarcada por los principales investigadores de las migraciones italianas, creemos, sin embargo, que en el trayecto migratorio de esta y otras familias marchigianas que se afincaron en la Pampa argentina la posibilidad de continuar con las tareas agrícolas fue una variable a considerar en la decisión de migrar.

Somos conscientes que el análisis de un caso de ninguna manera puede hipostarse de manera tal de adjudicarle a un grupo las características de esa situación particular. Por ende, lo que se intentará presentar es la historia de Doña Elvira y su grupo familiar, los conceptos que pueden ser de utilidad heurística para explicar su movimiento migratorio, las fuentes con las que contamos para respaldar las afirmaciones que se van a ir desarrollando, los problemas que van surgiendo en esa investigación y, por último pero no menos importante, indicios de rasgos compartidos entre el caso particular y otros casos de la *Comune di Fermo* que marquen una dirección para futuros trabajos.

2 ¿DE DÓNDE VINIERON LOS CAPRIOTTI?

Lo primero que podemos observar es un cambio de orden político-administrativo que con los datos recogidos hasta este momento no podemos determinar su alcance en función de afirmaciones e indicios que se irán desgranando en lo que sigue. En 1861 la *Comune di Fermo* fue asignada a la provincia de Ascoli Piceno³. Sin embargo, el crecimiento de la ciudad y de la zona generó que el Parlamento italiano decidiera por una ley promulgada el 11 de junio de 2004, puesta en vigencia a partir del 1 de enero de 2009, la creación de la Provincia de Fermo, perteneciente a la región de Marcas, con 40 municipios en su interior.

Algunos números nos posibilitarán conocer más sobre la migración marchigiana a la Argentina. Cacopardo y Moreno⁴ agruparon las distintas regiones italianas en tres grandes grupos. Le Marche, según su mirada, es parte de la Italia Nordoriental y central, y junto al Veneto, son las dos zonas de ese grupo que más caudal inmigratorio aportaron hacia Argentina.

Los autores afirman que la migración marchigiana fue de poca importancia en el comienzo y que va aumentando en 1895, manteniéndose con alrededor de 10% hasta 1925. Sin embargo, y como apuntaremos más adelante, los picos se produjeron entre 1900 y 1913, cuando superaron el 11% e incluso se acercaron al 12%. Éste período coincide con el inicio de la cadena migratoria bajo análisis.

El viaje de la familia nuclear de Doña Elvira se enmarca en un momento en que la inmigración marchigiana estaba en descenso. En el período 1920-1924 el porcentaje no llega al 10% y en el siguiente, se establece superando apenas el 6%⁵.

Según las fuentes a las que accedimos, no está claro en qué parte específica de Fermo nació y vivió nuestra protagonista. Tanto en las escritas como en las orales se menciona simplemente “*Comune di Fermo*” o *Fermo* a secas, pero teniendo en cuenta la cantidad de municipios que actualmente forman parte de la provincia, es evidente que hace falta una mayor precisión por el valor que puede tener esa información a fines de responder una serie de preguntas que nos hacíamos antes de comenzar este trabajo o que surgen al ponerse en contacto con los materiales con los que contamos.

Lo que se logró establecer es a qué comuna dentro de la actual Provincia de Fermo pertenecía Basilio Capriotti, el primero de la familia en instalarse en Argentina. Según el testimonio de su hija, María Veneranda⁶, su padre era originario de *Montottone*, una localidad que actualmente y por información que recogimos del *Istituto Nazionale di Statistica* italiano, cuenta con 1024 habitantes y para la época en que emigró Doña Elvira y su familia, apenas superaba los 2.000.

Consideramos que la información que poseemos, respaldada por testimonios de familiares directos⁷ de Doña Elvira que pudiera conocer la casa en la que vivió en su país de origen, nos llevan a inferir que la protagonista de esta historia también residió en *Montottone*.

La reconstrucción de las historias de emigración de esa región en particular no debería ser difícil por su reducido número de habitantes, pero hay que recordar que tenemos, además, varias zonas más para investigar: la ex comuna y actual provincia de Fermo, la provincia de Ascoli Piceno y la región de Las Marcas.



Montottone, Provincia de Fermo, Italia. Fuente: Familia Mircoli-Capriotti.



Casa de la familia Capriotti, lugar donde nació Doña Elvira. Fuente: Familia Mircoli-Capriotti.

3 LA TRAVESÍA DE DOÑA ELVIRA ELENA CAPRIOTTI Y SU FAMILIA: ¿POR QUÉ EMIGRARON Y POR QUIÉN O QUIÉNES LO HICIERON?

Creemos, como Sánchez Barricarte, que “la mayoría de las veces, la gente emigra al extranjero por razones económicas...” pero que “la naturaleza compleja y polifacética de las migraciones exige una teoría que incorpore una variedad de perspectivas, niveles y supuestos” (Barricarte, 2010, pp. 19)⁸. Es decir, si bien la motivación de una vida mejor se encuentra presente en la mayoría de las emigraciones, esta afirmación no basta para explicar una serie de decisiones que se toman como, por ejemplo, el destino final que adquiere el movimiento migratorio.

Como explica Franco Ramella, respecto a los enfoques que surgieron en los estudios en esta área historiográfica,

...la emigración dejó de ser una acción de desesperados, compelidos a partir a causa de una situación económica catastrófica, y se transformó en una elección realizada por individuos movilizados por estrategias de superación social. Y a medida que se iba imponiendo esta nueva – y especulativa – visión de los emigrantes, los vínculos sociales comenzaron a asumir un nuevo valor a los ojos de los investigadores (RAMELLA, 1995, p.9-21)⁹.

Consideramos valiosa esta definición, aun teniendo en cuenta las críticas que el propio autor recoge sobre un uso defectuoso del concepto de red social que derivó en la construcción de historias de emigración “...que corren el riesgo de parecer desesperadamente similares y repetitivas” (RAMELLA, 1995, p.9-21).

En definitiva, lo que permite poner de relieve, según nuestra mirada, es que necesitamos explicaciones multicausales, que provengan tanto de las decisiones de los actores en cuestión como de análisis estructurales¹⁰.

Sin entrar en mayores detalles, porque implicaría detenerse en una cuestión que excedería los marcos del trabajo que presentamos en esta ocasión, cabe recordar el debate en la historiografía de las migraciones internacionales que se dio entre los partidarios de los factores push y aquellos que respaldaban la posición de los factores pull; es decir, las discusiones que se dieron según se privilegiaron los factores de expulsión del país de origen o de atracción del país de acogida.

Sin ninguna duda, el marco general en el que se dieron los movimientos migratorios no se puede desconocer. Los cambios en la política, la sociedad y la economía italiana en el siglo XIX, así como, por ejemplo, la diferencia salarial entre los países de acogida y los de partida, son fenómenos muy importantes a tener en cuenta.

En ese sentido, en la introducción del libro “La inmigración Italiana en la Argentina”, Devoto y Rosoli (1985), que son compiladores de una serie de artículos de prestigiosos investigadores de la temática, aseguran que “el problema de las causas de los movimientos migratorios es uno de los argumentos a menudo más unilateralmente tratados por la historiografía” (DEVOTO y ROSOLI, 1985, p.10)¹¹. Por eso consideramos que el concepto de cadena migratoria, al que nos referiremos en las próximas páginas con más detalle, nos permite dar cuenta de las decisiones que toman los actores en un marco espacio-temporal determinado. Es decir, la estrategia de migrar, dónde y cómo hacerlo, tiene un trasfondo en el que factores de diferente naturaleza están operando para que se tome ese camino.

Es interesante al respecto el trabajo de Blanca Zeberio (1998)¹² sobre los emigrados de tres regiones españolas: los vascos, los leoneses y los gallegos, más allá de que su enfoque tenga dos diferencias fundamentales con lo que estamos observando en el recorrido de la familia Capriotti: el origen de los migrantes y la elección de la zona de radicación, con lo que ello implica en posibilidades de acceso a la tierra¹³. Sin embargo, la autora busca vincular las dos dimensiones que aquí se plantean. Zeberio dice: “Empero, nuestra visión quedaría empobrecida si no se intentara ir más allá de una explicación centrada en las ventajas comparativas. Existen otras dimensiones menos estructurales que pueden ayudar a explicar las diversidades que dicho proceso presentó...” (ZEBERIO, 1998, p.180). Pensamos que la posibilidad de desarrollar una explicación lo más completa posible radica en integrar escalas de análisis de distinto nivel, para facilitar una comprensión cabal del proceso que estamos buscando explorar.

En el caso que nos ocupa, hay que tener en cuenta dos factores para ver la relevancia que adquiere el concepto de cadena migratoria¹⁴ para explicar la opción por emigrar y de hacerlo al partido de Pergamino: en primer lugar, que “el grueso de la inmigración marchigiana llegó al país entre 1900 y 1913,

es decir en la denominada inmigración intermedia” (RUFFINI DE LASAGNA; SENIGAGLIESI, 2006, p. 12)¹⁵, por lo que teniendo en cuenta que Doña Elvira y su familia llegaron en 1921, formaron parte de lo que se llamó la “inmigración tardía”; en segundo lugar, y yendo a lo específico de la provincia de Ascoli Piceno, una de las que componen Las Marcas y en donde se encontraba la *Comune di Fermo*¹⁶, según nos cuenta Carlos Senigagliesi en un libro editado por el Centro Marchigiano de Pergamino, si bien casi un 50% de los marchigianos emigraron hacia la Argentina, “esta tendencia dentro de la región fue más acentuada en las dos Provincias centrales: Ancona y Macerata. En Pesaro el flujo emigratorio se dirigió principalmente a otros países, mientras que de Ascoli Piceno fueron a Estados Unidos...” (RUFFINI DE LASAGNA; SENIGAGLIESI, 2006, p. 11).

Una entrevista del autor de éste trabajo con María Cristina Ruffini de Lasagna, que fuera presidenta durante años del centro pergaminense, reveló que allí se realizó un censo para conocer cuántos marchigianos habían arribado al partido bonaerense. La entrevistada recordaba que los datos confirmaban que Macerata, de donde además era su propia familia, era la provincia que más caudal migratorio había aportado, pero no tenía en su haber los números finales del censo y dudaba que el centro, cuyo funcionamiento había decaído en los últimos años, mantuviera en su archivo el trabajo que se había hecho. En su lugar, recomendó acudir a la FEDEMARCHE, la Federación Marchigiana de la República Argentina, porque creía que ellos podían tener una copia de lo actuado. Los intentos de contacto con la institución fueron, hasta el momento, infructuosos, pero por la importancia de esa fuente se insistirá para conseguirla.

En cuanto a los factores que mencionamos más arriba, los mismos dan paso a la utilización del concepto de cadena migratoria porque nos permiten aventurar una serie de preguntas para cuya respuesta es útil su poder explicativo: Si la familia de Doña Elvira llegó al país en la inmigración tardía y si en su provincia natal, la opción de emigrar hacia los Estados Unidos era la que prevalecía, ¿por qué se tomó la decisión de hacerlo a la Argentina, y más específicamente al partido de Pergamino? ¿Qué influyó para que se recorriera ese camino trasatlántico y no otro? ¿Hay una pauta particular dentro de la provincia de Ascoli Piceno de los habitantes de la *Comune di Fermo* y/o de los de *Montottone*? ¿Hubo algún vínculo que permitiera facilitar el viaje y la instalación en la región?

Es la respuesta a la tercera pregunta la que nos podría habilitar a realizar un estudio de una profundidad y calidad diferentes en cuanto a la cantidad de casos que caerían bajo análisis e investigación. Hasta el momento solo contamos con indicios que indicarían una posible diferenciación, pero se encuentran vinculados a la familia Capriotti y, más específicamente, a Doña Elvira. El primero es su familia entendida en un sentido amplio: tíos y primos, originarios ellos también de la *Comune di Fermo*, se instalaron en Pergamino y, como veremos a continuación, uno de ellos fue el que inició la cadena migratoria. En segundo lugar, así como

los primeros Capriotti volvieron a su pueblo natal para casarse, una vez instalada en la Argentina, Doña Elvira también contrajo matrimonio con un emigrado de Fermo: Don Enrique Mircoli¹⁷, que a su vez había llegado a Pergamino de la mano de un hermano mayor que se había asentado en el país con anterioridad. Haciendo referencia a los matrimonios, y si bien no fue la pauta generalizada de la primera generación de hijos de inmigrantes, Julia Mircoli, hija de Doña Elvira, se casó con Oscar Crosetti, que según el libro del Centro Marchigiano de Pergamino, también provenía de una familia emigrada de *Fermo*.

En cuanto a la pregunta que realizábamos, respecto a los vínculos que influyeron en la decisión de emigrar y asentarse en el partido de Pergamino de la familia Capriotti, los testimonios orales y bibliográficos que tenemos a disposición nos han permitido reconstruir el recorrido con detalle.

Sin embargo, llegados a este punto del trabajo, vamos a clarificar el concepto de “cadena migratoria” que ya utilizamos pero que no definimos ni mencionamos de donde fue tomado. El mismo, y siguiendo a Samuel Baily¹⁸, responde a la formulación clásica que estableció John S. MacDonald, de la “Escuela de Camberra” de demografía histórica:

Puede definirse la cadena migratoria como el movimiento por el cual los migrantes futuros, toman conocimiento de las oportunidades laborales existentes, reciben los medios para trasladarse y resuelven su alojamiento y su empleo inicial, por medio de sus relaciones sociales primarias con migrantes anteriores (BAILY, 1985, p.45-47).

La definición de MacDonalds tiene un punto de contacto con el trabajo que aquí presentamos que la hace no solo muy interesante a nuestros fines, sino que también y fundamentalmente, muy útil. Él la utilizó en función de su investigación sobre las fuerzas sociales e informales que operaban en la emigración italiana, justamente lo que nosotros buscamos determinar a raíz de la familia de Doña Elvira.

Frank Sturino (1988, p.6) detalla una serie de beneficios que tiene la definición provista por MacDonalds, resaltando sobre todo su vigencia para el caso italiano: sirve para explicar la selectividad de la migración de ese país, tanto en su origen como en su destino; destaca su vigor para poner de manifiesto las redes sociales que se impusieron a restricciones impuestas por los Estados; y contribuye a analizar los patrones de asentamiento.

Sturino va a exponer a continuación, empero, que una de las deficiencias de los estudios sobre cadenas migratorias tiene como eje el problema de la escala territorial en el cual se entablan las relaciones sociales que darían origen al fenómeno emigratorio, haciendo hincapié en que los trabajos realizados hasta el momento toman como referencia dos tipos de cadenas migratorias principales: las de provincia y las de aldea.

Este problema planteado por el autor es de vital importancia si quisiéramos extender el análisis acá presentado de la familia Capriotti a los habitantes de la *Comune di Fermo* y comparar su pauta migratoria con el resto sus coprovincianos de Ascoli Piceno. ¿Es el ámbito comunal, teniendo en cuenta que estamos hablando de una división político-administrativa, el que deberíamos tomar en consideración? ¿O, como Sturino, usar la categoría de “área local”, y verificar cuál es el espacio social en el que las relaciones establecidas en el Viejo Mundo perduraban en el Nuevo Mundo?

Los datos con los que contamos nos permiten asegurar que, en la inmigración hacia la Argentina, y específicamente hacia Pergamino, operó una cadena migratoria que veremos a continuación cómo funcionó. Son redes de relaciones entre familiares directos que, entendemos, habitaban el mismo municipio en el Viejo Mundo y que continuaron vigentes una vez instalados en el país. Lo que la información que poseemos hasta el momento impide responder es si estas redes sociales fueron más amplias que el vínculo entre familiares directos¹⁹ y si el asentamiento expresa una pauta migratoria más amplia que tendría como referencia o a *Montottone* o a un área local que se debería especificar pero que sería distinta a la provincial si tomamos como certero que la mayoría de los migrantes de Ascoli Piceno tuvo como opción principal los Estados Unidos.

Basilio Capriotti fue el primer adelantado, llegando al país ni bien comenzado el siglo XX, en 1905²⁰. Es él quien comienza la cadena migratoria, ya que en 1912 arriban a la Argentina su padre Pompeo y su hermano Santos. Tanto éste último como Basilio vuelen a su pueblo natal para contraer matrimonio, lo que nos abre la ventana para profundizar en las pautas matrimoniales de los migrantes de *Fermo*. Cuando Basilio vuelve a la Argentina, ya casado con Carolina Iuvale, viajan junto a ellos el padre, la madre y el hermano de Carolina y toda la familia de Doña Elvira: su padre Francisco, su madre Julia Gazzola, y sus hermanos Alfredo y Candida. Irma, la menor de los cuatro hermanos, nacerá en el país. Respecto a Julia Gazzola, la mamá de Doña Elvira, tampoco contamos con información sobre su lugar de nacimiento, otro dato que podría ayudar a precisar cuál es el área de relaciones sociales en el Viejo Mundo.

4 PERO...¿CON QUÉ FUENTES CONTAMOS PARA AFIRMAR LO QUE AFIRMAMOS?

Hay un interrogante primordial, que, si bien dio vueltas el trabajo y se hizo alguna mención, aún no fue contestado: ¿Con qué fuentes contamos para realizar un análisis de estas características? En primer lugar, podríamos responder que tenemos diferentes tipos de fuentes, con distintos tipos de precisión y facilidad de acceso y que esa variedad permitiría enriquecer, a la vez que confirmar la validez, de las afirmaciones aquí vertidas, más allá, reiteramos, de su provisionalidad. Una de ellas ya fue citada: es el libro editado por el Centro Marchigiano de Pergamino

con testimonios de descendientes directos de los migrantes. Allí se encuentran tres que tienen particular interés: el primero es el de Cándida Capriotti, hermana menor de Doña Elvira, que tenía 4 años al momento de partir de Italia. Si bien sus afirmaciones sobre los motivos que condujeron a la emigración deben ser tomadas con pinzas por su corta edad, Cándida asegura que la razón que llevaba a la travesía era escaparle a la miseria y brinda detalles sobre la labor agrícola que desarrollaron en esos años a la vez que marca la dificultad para acceder no solo a la propiedad de la tierra sino incluso a terrenos en alquiler o arriendo. Esto refuerza la segunda afirmación que planteamos, la de las labores similares que desarrollaban los migrantes en su país de origen y en el de acogida y que, obviamente, facilitaban su instalación.

Sin dejar de reconocer las precauciones que impone un testimonio de estas características, no podemos, tampoco, desconocer su importancia para nuestro trabajo. Datos como que la decisión de sus padres de emprender el viaje se tomó en 15 días seguramente fueron relatados por ellos a su hija. Otros, son más significativos de las redes de paisanos ya establecidas en el país: Cándida afirma que “contábamos con familiares y conocidos en Argentina, entre ellos mis futuros suegros” y luego apunta que “además de mi propia familia, ingresaron muchas otras, y en un principio estuvieron en la misma vivienda”²¹.

Más allá de la riqueza de las anécdotas que cuenta, el texto sirve para confirmar lo que relatos orales directos habían señalado: el lugar de destino fue “La Violeta”, un paraje rural del partido de Pergamino.

El segundo testimonio que nos interesa aquí ya fue mencionado y es el de María Veneranda Capriotti²², hija de Basilio, primo hermano de Francisco Capriotti²³, padre de Doña Elvira. Es su relato el que nos introduce en aspectos esenciales que hacen a la vida del primer Capriotti que se instaló en la Argentina y arrojan el dato sobre el posible lugar de residencia de los Capriotti en Italia, *Montottone*.

Un tercer relato complementa información y a la vez reafirma los indicios que tenemos sobre el movimiento migratorio. Es el de Ida Iuvale, hija de Enrique, nacido en *Fermo* el 12 de mayo de 1900. Si prestamos atención al apellido, es igual al de la esposa de Basilio. Enrique llegó al país en 1922, por la misma época que otros emigrados, y por los motivos que nos apunta Cándida para la travesía trasatlántica, Ida añade el temor a un nuevo conflicto bélico. A la par, agrega que “conseguir todos los requisitos, les llevó tiempo”²⁴.

Ida relata que su padre viajó con 37 familiares pero que “en la Aduana los destinaron al interior a lugares diferentes”. Los Iuvale recalaron en San Jorge, provincia de Santa Fe, pero a los pocos años se mudaron a Pérez Millán, partido de Ramallo. ¿Cuál es la distancia entre Pérez Millán, en el partido de Ramallo, y La Violeta, partido de Pergamino? Según la página www.rutadistancia.com.ar, la distancia es de 11 kilómetros y el tiempo estimado de viaje son 20 minutos. Si bien puede pensarse que el viaje se hace en mucho menos tiempo ahora que hace casi 100 años, un recorrido de 11 kilómetros nos demostraría que en

principio habría un factor de atracción para que una familia entera se mude casi 320 kilómetros. Un factor adicional es que Enrique pudo comprarse rápidamente un automóvil Ford T 1927, acortando aún más la distancia. Esta información es, además, de resaltar a los fines de ver cómo fue el asentamiento de cada una de las familias emigrantes, sus éxitos y sus fracasos, ya que adquirir un automóvil en aquella época no era sencillo y es un indicador de una cierta bonanza económica.

Cabe apuntar aquí que La Violeta se encuentra a 3 kilómetros del límite interpartidos, que divide Pergamino de Ramallo, y a 46 kilómetros de la ciudad cabecera del partido que integra. Según información del Censo de 2010, hay una población de 1041 habitantes y se encuentra conectada a Pérez Millán por una red de transporte interurbano; todas estas informaciones nos permiten suponer que la relación principal de La Violeta es con el municipio de Ramallo y no con el de Pergamino.

Creemos que hay indicios fuertes para afirmar que la mudanza de la familia Iuvale respondió a las redes de relaciones sociales que, habiendo sido tejidas en Italia, continuaban siendo claves para el asentamiento en la Argentina. Aunque, su instalación en otro partido de la provincia de Buenos Aires nos está marcando que quizás hay que ampliar la mirada y recuperar los conceptos de área local y espacio social pero ahora para pensarlos en función de los emigrados que iban llegando al país. Una sugerencia en ese sentido podría indicar, a su vez, que La Violeta podría ser un centro administrativo y por eso los registros de los migrantes llevan el sello de esa localidad; sin embargo, el tránsito entre La Violeta y Pérez Millán o pueblos y ciudades cercanas a ambos márgenes de límite interpartido podría ser más fluido del que pensábamos cuando habíamos iniciado este trabajo.

El libro cuenta, a su vez, con análisis y datos de Carlos Senigagliaesi, que son una interesante introducción a una serie de interrogantes que podrían permitir profundizar en distintos aspectos de la emigración marchigiana y de *Fermo* específicamente y que se convierten en fuentes obligatorias para futuras investigaciones.

De hecho, si nos detenemos en la información que fuimos extrayendo del libro y sabiendo que existe un Centro Marchigiano en la ciudad, podemos concluir que hay a disposición otros testimonios y una base con datos de la emigración de la región que servirían para puntualizar y responder preguntas que nos van quedando sin contestar. El censo al que hicimos mención es una de esas posibles fuentes a explorar. Y los testimonios orales, como el de María Cristina Ruffini de Lasagna, otra, de diferente característica.

También contamos con fuentes nominativas: partidas de nacimiento originales de la *Comune di Fermo* de Doña Elvira y sus hermanos y su libreta de matrimonio con Enrique Mircoli, donde se consignan también los nacimientos de sus cuatro hijos²⁵. Además, y con respecto a Don Enrique, se logró conseguir un documento que habría que estudiar en profundidad pero que, teniendo en

cuenta el desarrollo que realiza Fernando Devoto (2001)²⁶ sobre las distintas restricciones que se fueron imponiendo a los migrantes que querían llegar a la Argentina a pesar de la vigencia de la Ley de Inmigración de 1876, puede ser de especial interés porque allí la *Comune di Fermo* consigna: “Atto di affidamento di minorenne che emigra all’estero a scopo di lavoro”; es decir, a la vez que se le permite salir de Italia a un menor de edad, se informa al país receptor que esa persona viene en busca de trabajo y, más abajo, se especifica que viene para desarrollar tareas agrícolas.

El documento señala también que Domenica Tottoni, la madre de Don Enrique, autorizaba a Francisco, su hermano mayor, a emigrar junto a su hermano.

Documento emitido por la Comuna di Fermo en el que autoriza a Francisco Mircoli a salir del país e informa al país receptor sobre el tipo de trabajo que viene a realizar.
Fuente: Familia Mircoli-Capriotti.

Don Enrique llegó al país en la década del 20, en su caso, en el año 22, pudiéndose hacer esta afirmación porque se cuenta con su pasaporte sellado en el puerto de Génova. En su caso puede reconstruirse también la cadena migratoria que lo trajo hasta la pampa agrícola y, como se dijo sobre Basilio y Santos, pero ahora con respecto a Enrique y a nuestra protagonista, Doña Elvira, habría que profundizar en el estudio de las pautas matrimoniales para conocer los motivos de enlace entre paisanos de la misma comuna de origen.

En el texto “Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural”, Míguez, Argeri, Bjerg y Otero (1991)²⁷, señalan los primeros resultados de su investigación sobre matrimonios en Necochea y Tandil para un periodo determinado y analizan si lo que predomina son los enlaces entre nativos y extranjeros o entre extranjeros entre sí, y en estos últimos, si se puede hablar de una pauta que remarque el origen común, para verificar cuanto de endogamia y cuanto de exogamia hay en ellos.

A los autores los datos recogidos les sirven para volver a discutir en los términos del debate entre crisol de razas y pluralismo cultural²⁸; a nosotros, nos interesan más una serie de comentarios en los que se expongan y que sirven para continuar reforzando la idea de la continuidad y el reforzamiento de los lazos de los emigrados.

Hemos visto en las páginas precedentes que el primer adelantado, Basilio Capriotti, vuelve a *Fermo* y se casa el 1 de octubre de 1921 en su pueblo natal. Siete años antes, su hermano Santos, había emprendido un viaje similar y había contraído enlace con María Lucía del Gatto. El matrimonio entre Doña Elvira y Don Enrique Mircoli se celebra ya en la Argentina, pero ambos son originarios de *Fermo*. Y dijimos que incluso una de las hijas de ellos, Julia, se casa con otro descendiente de inmigrantes de la comuna, como Oscar Crosetti.

Míguez, Argeri, Bjerg y Otero (1991, pp. 781-808) afirman que el enfoque que eligieron y los datos que recolectaron les permiten afirmar “el peso de la trama de relaciones primarias en la conformación de las parejas por parte de los inmigrantes”. En nuestro trabajo hemos podido recolectar pocos casos, aunque creemos que son indicativos de una posible pauta matrimonial, en la que el origen común de los contrayentes es el factor determinante²⁹.

5 ALGUNAS CONCLUSIONES PROVISORIAS

Consideramos que en esta primera aproximación que realizamos al tema de la migración de Doña Elvira y su familia, hemos podido demostrar que su radicación en el país tuvo como elemento fundamental la presencia de una red de vínculos directos que con anterioridad se habían instalado en la Argentina, reconstruyendo la cadena migratoria que comenzó con la llegada de Basilio, primo hermano del padre de nuestra protagonista. Además, pudimos establecer una serie de indicios fuertes que nos permiten pensar en futuras líneas de investigación sobre una trama de relaciones más amplias, que vincula a los emigrados de lo que era la *Comune di Fermo*, o más específicamente *Montottone*, tanto en el Viejo Mundo, como en su travesía por el Atlántico, en la llegada a una zona en particular del Nuevo Mundo y en la continuidad de las mismas, lo que se terminaría plasmando, por ejemplo, en los enlaces matrimoniales entre ellos.

También, y en consonancia con los indicios, nos quedan una serie de preguntas que abren caminos de búsqueda de recolección de información y sistematización de datos para que los interrogantes que fuimos encontrando sean debidamente contestados.

Con respecto a la segunda afirmación, pensamos que los elementos con los que contamos nos dan una perspectiva de que el país era atractivo también desde el punto de vista de las posibilidades laborales que tenían los emigrados, ya que su trabajo agrícola en Italia los dotaba de los conocimientos necesarios para poder desarrollar una tarea semejante en la Argentina.

Futuras investigaciones podrán responder los interrogantes que planteamos y por lo tanto, enriquecerán la mirada que dejamos plasmada sobre el viaje que Doña Elvira y su familia realizaron a principios de la década del '20.

NOTAS

¹ Información recogida del buscador del Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, cemla.com/buscador.

² De ahí el gentilicio que definió a los habitantes de la región: los marchigianos.

³ Este proceso hay que entenderlo en el marco de lo que se conoció como la “Unificación de Italia” que durante el siglo XIX llevó a los diversos estados en los que estaba dividida la península a confluir en uno solo.

⁴ Cacopardo, María Cristina y Moreno, José Luis: Características regionales, demográficas y ocupacionales de la inmigración italiana a la Argentina (1880-1939), en *La inmigración Italiana en la Argentina*, Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (compiladores), 1985, Buenos Aires, Editorial Biblos, pp. 63-85.

⁵ Cacopardo y Moreno consideran que el período de la inmigración masiva en Argentina abarca los años que van desde 1880 a 1930. El señalamiento que realizamos se basa en que hay otro conjunto de investigadores que reducen el mismo hasta 1916. Eso dará paso a que, en nuestro caso, se enmarque el viaje de la familia de Doña Elvira dentro de lo que se llama en cierto sector de la historiografía como “inmigración tardía”.

⁶ El testimonio se encuentra en María Cristina Ruffini de Lasagna y Carlos Senigagliesi, *Valijas de Cartón*, Pergamino, Provincia de Buenos Aires, Centro Marchigiano de Pergamino, 2006, pp. 26-27. El libro relata experiencias de viaje de marchigianos que se radicaron en el partido de Pergamino y, también, una serie de historias de descendientes de aquellos migrantes que, por diferentes motivos, decidieron instalarse en Italia.

⁷ En un testimonio que brindó para este trabajo, la nieta de Doña Elvira, Lorena Salim, comparó las fotos que sacó en su viaje en octubre del año 2015 con las que circulan por internet de *Montottone* y sostuvo que era el mismo lugar. Las percepciones, influidas por los comentarios que el investigador pueda realizar, son claramente relativas y de ninguna manera pueden implicar una certeza. Sin embargo, y apelando a la mixtura de fuentes que fuera realizada, pensamos que caminamos sobre pasos seguros al realizar la afirmación que realizamos.

⁸ Jesús Javier Sánchez Barricararte, *Socioeconomía de las migraciones en un mundo globalizado*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2010, pp. 19.

⁹ Franco Ramella, “Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios”, en María Bjerg y Hernán Otero (comps.), *Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna*, Buenos Aires, Ediciones Graffit SRL, CEMLA e Instituto de Estudios Histórico-Sociales, 1995, pp. 9-21.

¹⁰ Si bien no lo abordaremos en este trabajo, factores de carácter estructural en el estudio de la emigración de una familia italiana a principios de la década del '20 pueden estar relacionados con la situación económica en la que quedó el país luego de finalizada la primera guerra mundial y las perspectivas que ofrecía la Argentina en aquella época. Zeberio utiliza una potente imagen para graficar al respecto: “En una atractiva dialéctica entre mito y realidad la pampa argentina fue durante la segunda mitad del s. XIX y primeras del XX un espacio social donde proyectaron sus sueños miles de pobladores de origen europeo”. Blanca Zeberio, “Migración, familia y redes. Vascos y leoneses en la pampa triguera Argentina, 1880-1930”, en Pilar Bernaldo y Fernando Devoto, *Exils et migrations ibériques ver L'Amérique Latine*, Francia, Publications Université Paris 7, 1998, pp. 179.

¹¹ Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto: “Introducción”, en *La inmigración Italiana en la Argentina*, de Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto (compiladores), 1985, Buenos Aires, Editorial Biblos, p.10.

¹² Blanca Zeberio, “Migración, familia y redes. Vascos y leoneses en la pampa triguera Argentina, 1880-1930”, en Pilar Bernaldo y Fernando Devoto, *Exils et migrations ibériques vers L’Amérique Latine*, Francia, Publications Université Paris 7, 1998, pp. 179-180.

¹³ Una serie de estudios ha puesto de manifiesto las mayores facilidades con las que contaron los inmigrantes para acceder a la tierra en la zona sur con respecto a la zona norte de la pampa, lo que tendría como principal explicación que la última es una región que se incorporó con anterioridad al proceso de producción capitalista para el mercado mundial. Cabe recordar que no fue sino hasta la llamada “Campaña del desierto” que encabezó el General Roca y que significó el definitivo desplazamiento de los pueblos originarios de sus tierras, cuando fueron puestas en producción en sentido mercantil. Distinción importante porque si no pareciera que esas tierras eran “vírgenes”, y no estaban trabajadas o no eran habitadas y usufructuadas por nadie, más allá de la diferencia radical de concepto que tiene la tierra para los pueblos originarios. Para Pergamino contamos con el trabajo de Javier Balsa: “*El desvanecimiento del mundo chacarero. Transformaciones sociales en la agricultura bonaerense: 1937-1988*”, Buenos Aires, Editorial de la Universidad de Quilmes, 2007.

¹⁴ Si en las afirmaciones que le dan cuerpo a este trabajo no mencionamos la cadena migratoria como concepto central para explicar la decisión de emigrar es porque pensamos que queda integrada en la idea de red contactos directos que allí se expuso. Sin embargo, el concepto tiene una identidad propia que desarrollaremos más adelante y que se verificará como importante en el asentamiento de la familia Capriotti en el partido de Pergamino.

¹⁵ Ruffini de Lasagna y Senigaglia, op cit, pp. 12

¹⁶ Por eso señalamos al comienzo del trabajo la necesidad de profundizar en el conocimiento del origen específico de la familia Capriotti, lo que facilitaría la búsqueda de otros “paisanos” que hayan emigrado y a partir de esa información, precisar dónde y por qué eligieron ese lugar determinado. Ahí sí se podría avanzar hacia afirmaciones más globalizantes del flujo migratorio de la región.

¹⁷ Según pudimos reconstruir a través de testimonios orales, en éste caso pertenecientes a las hijas de Enrique Mircoli, Julia y Beatriz, su padre y su familia eran originarios de un municipio de la actual provincia de Fermo llamado “Monterrubiano”, en la que actualmente viven 2407 habitantes y que en la década del `20 tenía más de 3 mil. La distancia entre los municipios de Montottone y Monterrubiano es de alrededor de 20km, y en medio de ellas se encuentran otras localidades. Esta verificación es relevante a fines de establecer cuáles son los límites de la cadena o de las cadenas que tenemos que investigar. Si las cadenas de los Capriotti, de los Mircoli y de otros son independientes entre sí o sí se puede recurrir al concepto que Frank Sturino utilizó en su análisis de los inmigrantes de Rende de “espacio social”. En su estudio, Sturino encontró que “existía una unidad de interacción socio-económica, a menudo cara a cara, aproximadamente limitada a un radio de diez kilómetros desde Rende” y en la que quedaban comprendidos 8 municipios. En el estado actual de nuestra investigación aventurar cualquier respuesta sería imprudente, aunque la emergencia de la pregunta es un motor para continuar profundizando la investigación hacia otros derroteros. En las próximas páginas desarrollaremos más extensamente estas incógnitas. Franc Sturino: “Emigración italiana: reconsideración de los eslabones de la cadena migratoria”, Buenos Aires, Revista *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Centro de Estudios Migratorios Latinoamericanos, Año 3, N°8, abril de 1988, p.6.

¹⁸ Baily, Samuel L.: “La cadena migratoria de los italianos a la Argentina. Los casos de los agnoneses y siroleses” en *La inmigración Italiana en la Argentina*, Devoto, Fernando y Rosoli, Gianfausto, op.cit, p.45-47.

¹⁹ En este sentido, y siguiendo la lectura que Baily hace de la obra de Sturino, éste autor rechaza el enfoque basado en los intereses de la familia nuclear. Su postura es que hay que explorar la parentela entendida en un sentido más amplio y la importancia que tienen amigos y vecinos, en un intrincado sistema de deberes y obligaciones que unen a los individuos entre sí. Baily, Samuel L.: “La cadena migratoria de los italianos a la Argentina”...op.cit, p.46.

²⁰ Según cemla.com/buscador, Basilio llegó a la Argentina el 25 de noviembre de 1905, en el barco Vincenzo Florio, proveniente del puerto de Génova. Al llegar al país, fue anotado como “contadino”, es decir, como alguien que realizaba labores agrícolas. Aquí hay una diferencia entre las fuentes orales y la recopilación que realizó el Cemla. Según la hija de Basilio, su padre partió efectivamente del puerto de Génova en enero de 1904, por lo que de ninguna manera podría haber arribado a la Argentina en noviembre de 1905.

²¹ Los suegros de Cándida son, precisamente, Santos y su mujer, María Lucía del Gatto, de quien no tenemos mucha información por el momento. Cándida se casó con Pompeo Capriotti, hijo de Santos, hermano de Basilio y ambos primos hermanos de Francisco Capriotti. Cándida, a los usos de la época, era Capriotti de Capriotti.

²² María Veneranda está viva y al testimonio escrito que nos legará en este texto podría sumársele la riqueza de una entrevista que permita iluminar aspectos que seguramente ella conozca y no hayan sido plasmados en el texto.

²³ El testimonio de María Veneranda revela cuan intrincado es el sistema de parentesco de un municipio de esas dimensiones a principios de siglo XX pero a la vez demuestra la potencia de los conceptos aquí desarrollados para poder desenredar el nudo. Francisco Capriotti no sólo era primo hermano de Basilio, sino el hermano de la madre de su esposa. Todos provenientes de Fermo, según revelan las fuentes orales, que tenemos que profundizar para conocer los lugares precisos de origen de cada uno de ellos.

²⁴ Suponemos que se refiere a las exigencias que el Estado argentino comenzó a implementar y que más abajo se comentan a raíz de un texto de Fernando Devoto, “El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)”, *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 41, N.º 162, julio-septiembre de 2001.

²⁵ Las dos mujeres, Julia y Beatriz Mircoli, son además, fuentes orales accesibles a la investigación; aún viven en Pergamino, aunque ahora en la ciudad –cuando eran chicas, vivían con Enrique y Elvira en La Violeta, en la zona agraria del partido-, y son, respectivamente, tía y madre de Lorena Salim, quien fuera mencionada a raíz del testimonio que brindó para este trabajo comparando las imágenes que tenía con las que se encuentran en internet para afirmar que su abuela era originaria de *Montottone*.

²⁶ Haciendo referencia a una decisión del gobierno de Yrigoyen, Devoto afirma que “... aquella medida y las sucesivas formaron parte de un clima general de la posguerra de intervención de los distintos Estados en la regulación de los movimientos migratorios”, en

Fernando Devoto, "El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)", *Desarrollo Económico*, Buenos Aires, Vol. 41, N.º 162, julio-septiembre de 2001, pp. 282.

²⁷ Eduardo Míguez; María Elba Argeri; María Mónica Bjerg y Hernan Otero, "Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural" en *Hispanic American Historical Review*, Vol. 71, N° 4, 1991, pp. 781-808

²⁸ En esta primera aproximación al tema, evitamos explayarnos sobre este punto en particular, aunque no podemos obviar que es una línea a desarrollar en una investigación sobre los emigrados de una región italiana a una zona específica de la Argentina. Sin ir más lejos, la reproducción de una pauta matrimonial nos estaría indicando una mayor cercanía al concepto de pluralismo cultural que al del crisol de razas. Coincidimos con Devoto y Otero en que su rigidización teórica poco ayuda, sin embargo, al estudio de casos, porque nos lleva a buscar encajar una situación determinada en un modelo establecido a priori. El debate en sí está planteado desde la gran ola inmigratoria que recibió el país y sus diferencias se basan en el nivel de integración que tuvieron las distintas colectividades. Para conocer más en profundidad al respecto, remitimos a: Fernando Devoto y Hernán Otero, "Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiográfica argentina", en *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, Buenos Aires, Año 17, N°50, 2003, pp. 181-227.

²⁹ Si bien se trata de pocos casos, cabría recordar respecto a todos los brindados en las páginas anteriores, que en todos ellos hablamos de pequeños municipios de pocos habitantes. De hecho, Fermo en su conjunto no llega a los 200 mil habitantes, por lo que todas las tramas que mencionamos hay que tomarlas en cuenta a partir de esos números.

REFERENCIAS

DEVOTO, F. "El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)", en **Desarrollo Económico**, Julio-Septiembre de 2001, vol. 41, Número 162, pp. 282.

_____. **Historia de los italianos en la Argentina**, 2008 (segunda edición), Editorial Biblos, Buenos Aires, pp. 498.

DEVOTO, F. y OTERO, H. "Veinte años después. Una lectura sobre el crisol de razas, el pluralismo cultural y la historia nacional en la historiográfica argentina", en **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, Buenos Aires, primavera de 2003, Año 17, N°50, 2003, pp. 181-227.

DEVOTO, F. y ROSOLI, G. (comps). **La inmigración Italiana en la Argentina**, Editorial Biblos, 1985, Buenos Aires, pp. 270.

MIGUEZ, E.; ARGERI, M. E.; BJERG, M. M. y OTERO, H. "Hasta que la Argentina nos una: reconsiderando las pautas matrimoniales de los inmigrantes, el crisol de razas y el pluralismo cultural" en **Hispanic American Historical Review** 71:4, 1991, Duke University Press, pp. 807.

- RAMELLA, F. "Por un uso fuerte del concepto de red en los estudios migratorios", en BJER, M. y OTERO, H. (comps.). **Inmigración y Redes Sociales en la Argentina Moderna**, CEMLA e Instituto de Estudios Histórico-Sociales, Buenos Aires, Ediciones Graffit SRL., 1995, pp. 9-21.
- RUFFINI de LASAGNA, M. C. y SENIGAGLIESI, C. (Recopilación): **Valijas de Cartón**, 2006, Centro Marchigiano de Pergamino.
- SÁNCHEZ BARRICARTE, J. J. **Socioeconomía de las migraciones en un mundo globalizado**, Biblioteca Nueva, 2010, Madrid, p. 19.
- STURNINO, F. "Emigración italiana: reconsideración de los eslabones de la cadena migratoria", en **Estudios Migratorios Latinoamericanos**, Buenos Aires, abril de 1988, Año 3, N°8.
- ZEBERIO, B. "Migración, familia y redes. Vascos y leoneses en la pampa triguera Argentina, 1880-1930" en BERNALDO, P. y DEVOTO, F. Exils et migrations ibériques ver **L'Amérique Latine**, Publications Université Paris 7- Francia, 1998.

RESUMEN

Doña Elvira Elena Capriotti llegó a la Argentina el 26 de noviembre de 1921, a la edad de 7 años, proveniente del puerto de Génova, en el barco llamado Napoli. En este texto, al calor de la travesía de Doña Elvira y su familia, intentaremos dar cuenta de los motivos que los llevaron a instalarse en una determinada zona del país, revisando conceptos y métodos centrales del estudio de las migraciones internacionales. Para este caso particular, contamos con una serie de fuentes en las que buscaremos asentar nuestras afirmaciones, a la vez que a través de una exploración intensiva de las mismas y de preguntas que fueron surgiendo, creemos que se dejan las bases para una investigación que pueda responder esos interrogantes para tener un cuadro más completo de lo que fue la migración de una región particular de Italia a una de la Argentina. También se establecerán posibles itinerarios de búsquedas para alcanzar esos objetivos, como localización de archivos y referencias de fuentes, sobre todo orales. Partiremos de una afirmación central para acercarnos al tratamiento del tema: que en la decisión familiar de migrar y de asentarse en la región norte de la pampa argentina, específicamente en el partido de Pergamino, influyó una red de contactos familiares ya establecidos en la zona, para lo cual, el concepto de “cadena migratoria” se vuelve central en el análisis y explicación de cómo pudieron haber sucedido las cosas.

Palabras clave: Doña Elvira; cadenas migratorias; Italia; Argentina

ABSTRACT

Doña Elvira Elena Capriotti arrived in Argentina on November 26, 1921, at the age of 7, from the port of Genoa, on the ship called Napoli. In this text, in the heat of the journey of Doña Elvira and her family, we will try to give an account of the reasons that led them to settle in a certain area of the country, reviewing central concepts and methods of the study of international migration. For this particular case, we have a series of sources in which we will seek to establish our assertions, while at the same time, through an intensive exploration of them and the questions that arose, we believe that the bases are left for an investigation that can answer these questions to have a more complete picture of what was the migration from a particular region of Italy to one of Argentina. Possible search routes will also be established to achieve these objectives, such as file location and source references, especially oral ones. We will start from a central statement to approach the treatment of the issue: that the family decision to migrate and settle in the northern region of the Argentine pampas, specifically in the Pergamino district, was influenced by a network of family contacts already established in the area, for which, the concept of “migratory chain” becomes central in the analysis and explanation of how things could have happened.

Keywords: Doña Elvira; migratory chains; Italy; Argentina